

UN PUENTE LLAMADO JULIA SEVILLA

M.^a TERESA BARBADILLO DE LA FUENTE

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Ustedes se extrañarán del título de mi intervención, pero van a ver que es así y por qué hablo de un puente al que llamo Julia Sevilla.

Dámaso Alonso, durante su estancia en Cambridge, Massachussets, escribió unos versos “A un río le llamaban Carlos” (el Charles River), poema que luego se publicó en *Hombre y Dios* en 1955. Se trata del río que llega hasta Boston y al Atlántico, en cuyas orillas han surgido universidades tan prestigiosas como Harvard, Boston, Brandeis y el Massachusetts Institute of Technology.

Por mi parte -no con hechura poética, sino en humilde prosa- pero con sincero gozo, les aseguro que esta catedrática que nos honra con su presencia es un puente llamado Julia Sevilla. Y lo es desde que nos conocimos cuando en 1993 se presentó en la Biblioteca Nacional de España la revista *Paremia* que fundó ella, y más aún con ocasión del I Congreso Internacional de Paremiología que, de manera valiente e impecable, organizó en abril de 1996 en la Universidad Complutense de Madrid.

Un puente es un elemento de muchos caminos, que no pueden prescindir de él, como tampoco pueden hacerlo de los obstáculos que se pretenden salvar gracias a él. Expresa la tensión que impulsa la oportunidad de superar las dificultades y de lograr una conquista. Y el puente es metáfora de la unión entre dos partes, de comunicación, de progreso, de esfuerzo tenaz de mentes y brazos, de encuentro de corazones, de ayuda coordinada y de sinergia. Tender un puente requiere inteligencia, esfuerzo, disciplina, sacrificio, materiales adecuados, superar pruebas de resistencia, cumplir su función, pero, sobre todo, contar con una buena cimentación, en terreno seguro y mediante pilares firmes. Pues bien, Julia Sevilla no será un puente como el moderno Puente de la Constitución de 1812 en Cádiz (también conocido popularmente como “la Pepa”), el de mayor luz de España (540 metros), cuyo proyecto dirigió el gran ingeniero navarro Javier Manterola, pero Julia Sevilla es un puente vivo que tiene dimensión corpórea y que ha sabido siempre establecer contactos con investigadores de muchas y diferentes universidades de países europeos y de varios continentes. Y no solo eso, sino que generosamente ha incorporado a su labor docente e investigadora a alumnos de grado, a doctorandos y a colegas de distintas áreas de conocimiento y facultades. Su empeño no ha surgido para aligerar el peso de su responsabilidad y de su trabajo; antes bien, lo

que ha venido haciendo ha sido procurar formación, estímulo, contactos, tareas y satisfacciones, tanto académicas como personales, a cuantos ha sumado en su objetivo, siempre a fin de que cada uno encontrara un camino y un lugar en que desarrollar sus capacidades y alcanzar sus legítimas metas.

Yo misma puedo dar fe de que esto es así y siempre lo he comprobado, tanto en los viajes que hemos hecho juntas a México, Rusia, Italia, Francia o Armenia, como en los proyectos de investigación y colaboración en que tantos compañeros nos hemos vinculado por su iniciativa, exigente pero amistosa siempre. El grupo de investigación PAREFRAS viene dando muestras de que sus inquietudes han promovido una realidad viva y continuamente enriquecida y ampliada. Sin desanimarse o abandonar por los inconvenientes o por los obstáculos, el tiempo invertido o el magro reconocimiento (“Premios y penas conviene que haya” leemos en el *Guzmán de Alfarache*²⁸, porque son acicate conveniente). Julia Sevilla ha mantenido la fe en sí misma, en sus maestros y colaboradores, pensando constantemente en nuevas iniciativas, en actividades científicas, de utilidad didáctica y beneficio social. En todo momento, sin escatimar esfuerzos redoblados, para conseguir metas de mayor alcance y participación fecunda de profesores de centros universitarios interesados en la traducción, en su querida paremiología y en la fraseología de muchas lenguas, prestando especial atención a la lengua y la cultura españolas.

Si “Educar, en el sentido etimológico de la palabra, significa ‘llevar fuera de sí’, fuera de su medio, trasplantar. La virtud de la educación consiste en asimilar riquezas extrañas y convertirlas en sangre nueva²⁹”, esto lo ha practicado Julia Sevilla, con un lúcido sentido de lo que se traía entre manos, permitiendo que cada uno de sus colaboradores y amigos modelase su contribución con la responsabilidad individual y el respaldo de los demás, acercando personas de diferentes lenguas y especialidades.

En fin, Julia Sevilla parece haber asumido el deseo expresado por la joven, anhelante de comunión amorosa, que en una poco conocida cantiga de amigo moderna desea, pensando en su enamorado: “¡Ojalá nuestros brazos extendidos formaran los de un puente que se uniera!”. Lo que ella no imagina es que ella es un puente, cuyo trazado de túnel sumergido y longitud considerable es una realidad de trabajo bien hecho, fruto del amor por su consecución y sin ceder al desaliento, de estructura resistente por integrar materiales sólidos y bien fundados, que viene dando tránsito y alivio a tantos a lo largo de estos años, y que, dependiendo de los casos, presenta unas veces el tipo de arco o de viga, otras el atirantado o el colgante, hecho de piedra o de acero, integrado en el entorno para cuyo servicio está concebido.

28 Segunda Parte, Libro 1.º, cap. 1.º, Lisboa, 1604 (Madrid, Cátedra, 1984, 3.ª edic., p. 40).

29 Léopold Sédar Senghor, *Libertad, negritud y humanismo*, Madrid, Tecnos, 1970, p. 239.

Este puente del que vengo hablando –que ha creado, y continúa creando, lazos entre la Universidad Complutense de Madrid y distintos centros universitarios y de cultura con el discurrir de las investigaciones paremiológicas, fraseológicas y de la traducción– no tiene orillas de tristeza sino de alegría y no fluye indiferente como expresara Dámaso Alonso refiriéndose al citado río Carlos, sino que es un puente que despierta interés y es acogedor, bien proyectado y técnicamente construido, por cuyo tablero son muchos los que pasan de manera segura. Ya lo he adelantado: este puente tiene nombre y se llama Julia Sevilla.